

INTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©
COOPERACIÓN – FUNDAMENTOS DE
LA UNIDAD MUNDIAL VI
5 de noviembre de 2012

Bienaventurado y feliz es aquel que se levanta para promover los mejores intereses de los pueblos y razas de la tierra. Bahá'u'lláh

Concluyendo el tema que nos ha ocupado en las últimas semanas quisiera concluir con las palabras finales del Sr. Horace Holley en su introducción a esta obra al inglés de una selección de los discursos de 'Abdu'l-Bahá en su viaje al Occidente antes de la Primera Guerra Mundial:

"Brevemente 'Abdu'l-Bahá puede ser comparado a la famosa piedra de Rosetta, en la cual está inscrita la historia de la humanidad en tres lenguajes, el lenguaje de la mente, el lenguaje del corazón y el lenguaje del espíritu. Concentrándonos en esta triple realidad, encontraremos allí la llave de aquello que está en desarrollo dentro de nosotros mismos o que es desconocido en el universo y así nos aproximaremos al íntimo propósito de Dios que es el fundamento de la nueva era":

"Pedimos a Dios que dote a las almas con el espíritu de justicia para que puedan ser sinceras, buenas y puedan luchar para procurar el bienestar de todos, para que cada miembro, de esta familia pueda pasar su vida en la más completa comodidad. Entonces, este mundo material se convertirá en el paraíso del Reino Divino, esta tierra elemental se encontrará en un estado celestial y todos los servidores de Dios vivirán en la mayor felicidad y gozo. Todos debemos luchar y concentrar nuestros pensamientos para que tal felicidad se extienda sobre el mundo de la humanidad.

El problema de la socialización es muy importante. No puede resolverse con huelgas para mejorar el jornal. Todos los gobiernos del mundo deberán unirse y organizar una asamblea cuyos miembros serán elegidos entre los del parlamento y entre los más ilustres de la nación. Estos deberán hacer sus planteamientos

con la mayor sabiduría y ascendiente, en forma tal que, ni los empresarios sufran grandes pérdidas ni los trabajadores se hallen en necesidad. Dentro de la máxima moderación deberán legislar, entonces anunciarán al público que los derechos de los trabajadores tendrán que ser estrictamente asegurados, que los derechos de los empresarios tendrán que ser protegidos. Cuando un plan general sea adoptado, con el asentimiento de ambas partes y si ocurriese alguna huelga todos los gobiernos del mundo colectivamente deberán resistirla. En otra forma, los problemas del trabajo conducirán a la mayor destrucción, especialmente en Europa. Cosas terribles ocurrirán.

Por ejemplo, los poseedores de propiedades, minas y fábricas deberán compartir sus ingresos con sus empleados y dar el justo porcentaje de sus beneficios a sus trabajadores, para que ellos puedan recibir, fuera de sus jornales, algo de las entradas generales de las fábricas, consiguiendo así, que ellos pongan el máximo interés en sus trabajos.

En el futuro no existirán los Monopolios (Trusts), ellos serán completamente eliminados. Asimismo, toda empresa que tenga, digamos, diez mil acciones darán dos mil de ellas a sus empleados y el resto pasará a los empresarios. A fin de mes o de año, de acuerdo a las ganancias obtenidas, descontados que hayan sido los gastos o salarios, éstas serán repartidas entre los poseedores de acciones. En realidad, una gran injusticia ha sobrevenido a la clase asalariada. Leyes tendrán que ser promulgadas, porque se hace imposible satisfacer a los trabajadores con el sistema presente. Estos continuarán declarándose en huelga cada mes y cada año. Al final los empresarios serán los perjudicados. En tiempos antiguos una huelga se declaró entre los soldados turcos. Dijeron al gobierno:

“Nuestros jornales son muy reducidos y ellos deben ser aumentados”. El gobierno se vió obligado a hacer efectivas sus demandas. Corto tiempo después se declararon nuevamente en huelga. Finalmente, todas las entradas fueron a parar en manos de los soldados y llegaron al extremo de matar al Rey diciendo: ¿Por qué no has aumentado los impuestos para que podamos ganar aún más?”

Es imposible para un país desarrollarse adecuadamente sin leyes. Para resolver este problema, leyes rigurosas deberán legislarse en forma tal que todos los gobiernos del mundo sean sus protectores.

En los principios del Comunismo ruso la igualdad se consiguió a través de la fuerza. Las masas que se oponen a la gente de rango y a la clase acaudalada, desean participar de sus ventajas.

Pero en las enseñanzas divinas, la igualdad es alcanzada a través de un libre deseo de compartirla. Está dispuesto, en lo que se refiere a la riqueza, que los ricos y aristócratas del pueblo, por su propia voluntad y en el beneficio de su felicidad, se encarguen del cuidado y bienestar de los pobres. Esta igualdad es el resultado de las destacadas características y nobles atributos de la humanidad”.

. . . /